

MUJERES, RAZA Y CLASE

Enrique Sánchez Romero

Davis, Angela (2005). *Mujeres, raza y clase*. Madrid:Akal

Angela Davis sitúa su análisis en trece ensayos donde muestra un contexto hostil contra la raza negra, pues es ser negro o mujer es difícil, pero ser mujer y negra es peor. En este contexto la autora analiza un fenómeno de segregación racial en Estados Unidos que se vuelve aún más lacerante cuando se es mujer negra.

La mujer negra, además de trabajo esclavizado, estaba sometida a violaciones que funcionaron como mecanismo de desmoralización, desobjetivación y desvalorización hacia la mujer. Con estas formas se normalizaban muertes y se creaba una forma institucionalizada de trabajo esclavo hacia ella: la economía del cuidado donde se desprende la labor doméstica.

La tesis central de la autora se centra en demostrar históricamente la mujer negra ha sido esclavizada no solo por el sistema sino también por las luchas "liberadoras". Para demostrar lo anterior considera oportuno analizar las disputas entre el movimiento antiesclavista y la lucha de las mujeres, sobre todo subrayar la cuestión racial y de clase en el movimiento feminista o en las formas de organizaciones de estos grupos.

La obra desde un análisis histórico recorre las luchas feministas desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX analizando, por un lado, el rol de mujeres negras esclavas, por otro, los roles de modernas mujeres negras que son invisibilizadas por el sistema patriarcal y por último analiza los movimientos feministas de mujeres blancas y burguesas predominantes que se aglutinan y demandan desde realidades diferentes.

Desde esta perspectiva, la categoría de la invisibilización se vuelve indispensable en la obra, pues la autora trata de evidenciar las causas concretas que llevaron a que las reivindicaciones de las mujeres negras fueran invisibilizadas a pesar de tener un potencial revolucionario. Ante ello, la autora propone que

para estudiar el rol de las mujeres negras norteamericanas se separe del estudio de las mujeres en general, pues después de todo está presente la idea de la visión hegemónica de la mujer blanca urbana de clase media. Desde esta perspectiva se podría estudiar la necesidad de las preocupaciones concretas de mujeres blancas y mujeres negras norteamericanas en un movimiento de liberación.

Durante el siglo XIX el hombre negro estaba destinado a ser un objeto del sistema esclavista pues las condiciones históricas demuestran el brutal trato hacia el hombre negro, pero si se compara el trato de éste con la mujer negra se requiere un análisis con perspectiva de género. Es por ello, que la presente obra se vuelve fundamental para aquellos estudios que buscan retomar desde una perspectiva feminista el estudio de la familia, de los cuidados y del trabajo esclavo. Desde esta tónica se propone que las categorías *raza, género y clase* sean elementos entrelazados para realizar análisis de explotación.